

## TRABAJO SOCIAL 12 MESES 12 ÁREAS

### Lilian Blanco Menéndez

Trabajadora Social, Col. 05-1889



#### 1.- ¿En qué año finalizaste la carrera? ¿Destacarías algún recuerdo de aquella etapa?

Estudié Trabajo Social en la UNED y siempre digo que fui “tardía”, aunque con el tiempo he entendido que, en realidad, llegué cuando tenía que llegar. Antes había trabajado como auxiliar de ayuda a domicilio, y fue allí, en las casas, en lo cotidiano, en el contacto directo con las personas, donde algo dentro de mí hizo clic. Sentía que quería hacer más, entender mejor, poder acompañar de otra manera... y eso fue lo que me llevó a empezar la carrera con 29 años.

Cuatro años después, en diciembre de 2019, terminé esa etapa con la sensación de estar justo en el inicio de algo importante. Y, casi sin darme cuenta, llegó una experiencia que lo cambiaría todo: trabajar como rastreadora del COVID-19. Fue un momento muy intenso, muy exigente, pero también profundamente humano. Ahí entendí de verdad lo que significa sostener a alguien en medio de la incertidumbre, del miedo, de situaciones que no tienen respuestas fáciles. Recuerdo esa etapa con mucho cariño, porque fue una base muy real, muy vivida. Aunque con el tiempo he comprendido que lo esencial de esta profesión no se aprende solo en los libros, sino en cada conversación, en cada historia y en cada persona a la que acompañas.

#### 2.- ¿En qué ámbito te especializas después?

He ido construyendo mi especialización a lo largo del camino, muy ligada a lo que he ido viviendo y a lo que me iba removiendo por dentro.

Por un lado, me he especializado en Voluntariado y Asociacionismo, diseñando y desarrollando proyectos para asociaciones con la intención de generar un impacto social real. Siempre he sentido que no basta con intervenir desde lo teórico, sino que es necesario que lo que hacemos tenga un efecto tangible en la vida de las personas y en sus entornos.

Pero lo personal también pesa, y eso me llevó a profundizar en el ámbito de la Dependencia y en contextos Sociosanitarios, además de formarme en Mediación y Peritaje Social. Ahí encontré una parte muy importante de mi identidad profesional.

Con el tiempo, mi mirada se ha ido afinando aún más hacia el acompañamiento a personas cuidadoras. Entendí que son la pieza clave dentro del sistema de cuidados y, sin embargo, muchas veces quedan en un segundo plano. Hoy en día, gran parte de mi trabajo gira en torno a ellas, acompañándolas en procesos que van mucho más allá de lo asistencial.

#### 3.- ¿Cómo nos dirías a que te dedicas ahora?

Soy Trabajadora Social en Ejercicio Libre, y lo grito a los cuatro vientos, porque esa palabra “Libre” marca mi actuación.

Actualmente desarrollo mi labor en dos líneas principales. Por un lado, diseño e imparto formaciones y proyectos para entidades y asociaciones, orientados a mejorar la intervención y generar impacto social real.

Por otro, me he adentrado al mundo de las RRSS (@blancomediacion) y de forma online y presencial, acompaño a mujeres cuidadoras que se sienten desbordadas, con culpa o muy solas en su proceso. Es un trabajo que va más allá de lo técnico: les ayudo a entender lo que están viviendo, a poner límites, a sostenerse emocionalmente y a recuperar poco a poco su propia vida mientras cuidan.

Este paso hacia el ejercicio libre nace de una convicción profunda: el Trabajo Social puede ir más allá de los límites establecidos y adaptarse de forma más cercana y humana a las necesidades reales de las personas.

#### **4.- ¿Cuáles son los retos en tú área de intervención?**

Uno de los mayores retos es visibilizar el impacto emocional del cuidado. Muchas cuidadoras viven niveles muy altos de agotamiento, culpa o soledad que están completamente normalizados.

También es un reto que el sistema sigue apoyándose en gran medida en las familias sin dotarlas siempre de los recursos suficientes.

Y, por último, está el desafío de acompañar procesos de cambio, como el establecimiento de límites o el autocuidado, sin que la persona sienta que está fallando a quien cuida.

#### **5.- ¿Cambiarías algo de la forma en la que intervenimos como profesionales de Trabajo Social en tu área?**

Creo que necesitamos integrar mucho más el acompañamiento emocional dentro de nuestra intervención. A menudo ponemos el foco en los recursos y en la gestión, que es imprescindible, pero dejamos en segundo plano cómo se siente la persona.

Creo que es importante revisar los límites del propio sistema: a veces trabajamos desde estructuras muy rígidas que no nos permiten adaptarnos a los ritmos y necesidades reales.

Apostaría por una intervención más flexible, más cercana y más centrada en la persona.

#### **6.- En una frase, ¿cómo defines lo que haces?**

Acompaño a personas cuidadoras a sostener lo que viven sin perderse a sí mismas desarrollando proyectos que buscan un impacto social real desde el Trabajo Social.

#### **7.- ¿Tienes algún deseo para la profesión?**

Me gustaría que el Trabajo Social siguiera avanzando hacia una forma de intervenir más humana, donde no solo gestionemos recursos, sino que realmente estemos presentes, escuchando y acompañando a las personas.

También siento que es importante abrir la mirada de la profesión y permitir otros caminos, como el ejercicio libre, que nos da la posibilidad de adaptarnos mejor a las necesidades reales y de intervenir desde un lugar más cercano y flexible.

Y, sobre todo, me gustaría que como sociedad empezáramos a reconocer de verdad el valor de los cuidados. Que dejemos de verlos como algo invisible o asumido, y entendamos que detrás hay personas sosteniendo mucho, muchas veces en silencio, y que necesitan ser vistas, cuidadas y acompañadas también.